

La tasa sobre las transacciones financieras *simplificado*



La crisis financiera mundial ...

...que se vive desde el año 2008 se ha traducido en una mayor inseguridad económica, un mayor desempleo y en un enorme costo humano en muchos países. En los países desarrollados, los Gobiernos han rescatado a los bancos, provocando el aumento de los déficits públicos y la deuda, creando así una tensión financiera aún mayor para muchas personas y comunidades como consecuencia de los recortes de austeridad aplicados a los servicios públicos. Los mercados de obligaciones siguen dominando la economía mundial y el crecimiento económico ha quedado estancado en muchos países. La amenaza más inmediata para la sociedad y las familias trabajadoras no reside en los crecientes déficit presupuestarios y la deuda, sino en que los Gobiernos y, por tanto los ciudadanos, se encuentran expuestos a los riesgos generados por mercados financieros mal reglamentados e inadecuadamente supervisados, así como por los reiterados ataques especulativos en los mercados de bonos y derivados.

No hacer nada, o hacer muy poco demasiado tarde en lo relativo a la regulación va a agravar la crisis.

A pesar del papel tan importante que desempeñó el sector financiero en el origen de la crisis, no se ha hecho ningún cambio significativo sistemático en las regulaciones, especialmente respecto a los grandes conglomerados financieros, que son las principales fuentes de especulación financiera. Asimismo, han seguido pagándose beneficios y bonificaciones exorbitantes. En 2011, los beneficios de la banca mundial alcanzarán los niveles que tenían antes de la crisis: más de 400 mil millones de euros. Estos beneficios se quedan cortos comparados con los beneficios en otros ámbitos del sistema "en la sombra", un sector que incluye los fondos especulativos y las empresas de capital inversión. Los Gobiernos siguen recortando los presupuestos nacionales, los servicios públicos y los programas sociales. Esta tendencia se mantendrá a menos que se haga algo.

Los ciudadanos y los miembros sindicales pueden hacer algo:

Los ciudadanos y los miembros sindicales pueden hacer algo: exigir la tasa sobre las transacciones financieras (TTF), conocida en algunos países como "impuesto Robin Hood". La TTF tiene como objetivo eliminar las formas más extremas de comportamientos especulativos que carecen de todo valor social, recuperar las pérdidas sufridas por la sociedad y buscar una mayor responsabilización del sector financiero. Los ingresos generados por la TTF podría financiar programas para ayudar a aquellos que se han visto más afectados por la crisis, luchar contra la pobreza general y financiar la acción a favor del clima.

¿Qué es la tasa sobre las transacciones financieras?

La TTF es un impuesto sobre las transacciones efectuadas por el sector financiero (acciones, bonos u obligaciones, divisas, derivados y otros instrumentos financieros). Los ingresos potenciales son enormes; los últimos informes del Parlamento Europeo sugieren que una reducida TTF de base amplia (0,01% - 0,05%), podría generar unos ingresos en torno a los 200 mil millones de euros anuales en la UE y 480 mil millones de euros a nivel mundial para las necesidades económicas inmediatas y aliviar en algo los efectos de los recortes presupuestarios de los Gobiernos. La TTF podría restar atractivo a las transacciones financieras especulativas (como la negociación de alta frecuencia (HFT, por sus siglas en inglés) informatizada), así como el "arbitraje" (como el de los productos derivados para evadir impuestos o reglamentaciones) al incrementar sus costos de transacción. La TTF podría aumentar aún más los ingresos si se combina con tasas complementarias, tales como el Impuesto de Actividades Financieras (FAT por sus siglas en inglés) propuesto por el Fondo Monetario Internacional, que compensarían las exenciones del impuesto al valor agregado de que gozan los servicios financieros. Sin embargo, la tasa sobre las transacciones financieras NO es una solución para todos los problemas que aquejan actualmente al sector financiero.

¿Cómo se relaciona la TTF con los objetivos de Río +20?

Río +20, la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo (CNUMAD), que se celebra en Río de Janeiro del 20 al 22 de junio de 2012, marcará el 20º aniversario de la histórica Cumbre de la Tierra de 1992. Los temas que se abordarán son: la economía verde en el contexto del desarrollo sostenible, la lucha contra la pobreza y el marco institucional para el desarrollo sostenido. La CSI considera que la tasa sobre las transacciones financieras abordaría directamente estos objetivos de Río +20 mediante la obtención de compromisos encaminados a generar fondos a favor del desarrollo sostenible.

La tasa sobre las transacciones financieras podría financiar objetivos sociales y medioambientales que darían lugar a una sociedad más verde, más sostenible y más equitativa. Como ejemplo de financiación innovadora, los ingresos de la TTF podrían contribuir a financiar los aproximadamente 156 mil millones de dólares estadounidenses necesarios para financiar las medidas a favor del cambio climático en los países en desarrollo, y hasta 180 mil millones de dólares para que la ayuda oficial al desarrollo alcance su objetivo del 0,7% del producto interior bruto (PIB). La TTF puede ayudar a abordar los nuevos retos planteados por el cambio climático, la crisis económica y las prácticas de las instituciones financieras. Una tasa sobre las transacciones financieras a escala mundial podría ser un paso hacia un nuevo sistema mundial de financiación.



¿Cuáles son las principales ventajas de la tasa sobre las transacciones financieras?

1. **La TTF es un medio muy eficaz** para aumentar los ingresos que se necesitan, ya que es progresiva, justa, fácil de implementar y generalmente aceptada. Una tasa sobre las transacciones financieras podría evitar recortes en los servicios públicos esenciales utilizados para financiar programas de protección social en los países en desarrollo y desarrollados.
2. **La TTF es un impuesto progresivo**, mucho más, de acuerdo con el Fondo Monetario Internacional (FMI), que otras medidas fiscales, especialmente el impuesto al valor agregado (IVA), que grava a las personas en situación de pobreza dos veces más, en relación con sus ingresos, que a los más acaudalados, que poseen un volumen desproporcionado de obligaciones y otros activos. La tasa sobre las transacciones financieras tiene como objetivo aumentar la contribución del sector financiero a la sociedad, ya que a menudo está exento del pago del IVA y de los impuestos de sociedades en casi todos los países.
3. **La TTF es un impuesto justo**, ya que equilibra las inequidades en los sistemas impositivos actuales donde las personas acaudaladas a menudo pagan impuestos a una tasa menor que los demás ciudadanos. El sector financiero es una industria mundial altamente rentable, pero sigue siendo significativamente poco gravada. Las entidades financieras siguen recibiendo importantes garantías y subsidios de parte de los Gobiernos en forma de exenciones fiscales, mientras que sus "excesivas" ganancias, como las describe el FMI, han recuperado los niveles previos

a la crisis. La tasa sobre las transacciones financieras haría que el sector financiero contribuyera también.

La TTF es un impuesto popular y políticamente factible, ya que lo apoya un amplio espectro de la sociedad, todos los grupos de edad, partidos políticos y ocupaciones en muchas de las naciones más afectadas por la crisis. La tasa sobre las transacciones financieras está orientada al sector que provocó la crisis financiera, por lo que asumiría cierta responsabilidad mediante impuestos más altos.

La TTF puede ayudar a estabilizar a los países sacudidos por la crisis y a revitalizar las economías en dificultades. La tasa sobre las transacciones financieras no habría impedido la crisis financiera. Sin embargo, podría ser una herramienta importante para combatir en el futuro el comportamiento irresponsable del sector financiero y afrontar el problema de las inversiones volátiles y especulativas.

La TTF es técnicamente factible², fácil de implementar y más barata que otras medidas, como el IVA, especialmente durante las recesiones o períodos inflacionarios. Los avances tecnológicos han hecho la recaudación de impuestos mucho más fácil. En un informe de 2010, el FMI confirmó la viabilidad de las tasas sobre las transacciones financieras, señalando que la mayoría de los países del G20 y los principales centros financieros ya aplican algún tipo de tasa sobre las transacciones. Aun cuando una coordinación internacional sería lo ideal, las TTF no tienen que ser mundiales o unilateralmente puestas en práctica para que funcionen.

Los temores de que las instituciones financieras abandonen las zonas de alta imposición para huir hacia paraísos fiscales son infundados, ya que el FMI señaló que las tasas sobre las transacciones financieras "no van a desterrar automáticamente la actividad financiera hasta un nivel inaceptable". Las instituciones financieras no son especialmente móviles y las transacciones están esencialmente vinculadas a zonas horarias particulares (en su mayoría europeas) y cuentan con un equipo de apoyo de contadores y abogados con sede en los principales centros financieros como Nueva York, Londres, Frankfurt y Hong Kong. El Financial Times apunta que todas las amenazas de éxodo "deben

desecharse, no sólo por ser poco razonables, sino porque son de dudosa credibilidad".

Los temores de que el costo de la TTF pueda transferirse a los ciudadanos, y no corra a cargo de los especuladores financieros, también carecen de fundamento. El costo de una TTF (como se propone en Europa) adquiere importancia únicamente para las transacciones a corto plazo, cuyo "período de tenencia" sea inferior a tres meses (es decir, comprar para luego vender antes de tres meses). Esta tasa tendrá un impacto insignificante para las transacciones a más largo

plazo, que son la gran mayoría de las transacciones que financian la economía real.

La tasa sobre las transacciones financieras fomenta la transparencia del sector financiero y medidas enérgicas contra la evasión fiscal, lo que forma parte de una reforma tributaria más fundamental.

¿Por qué la tasa sobre las transacciones financieras es importante ahora?

Los presupuestos de los servicios públicos esenciales y de la protección del medio ambiente cada vez son más reducidos, al tiempo que son los más pobres quienes soportan el mayor peso. Se necesitan desesperadamente financiación e inversión para modernizar los servicios públicos, la infraestructura, las medidas a favor del clima y los programas de desarrollo.¹ La tasa sobre las transacciones financieras podría proporcionar beneficios inmediatos para los más desfavorecidos,

“El precio de esta crisis financiera pesa sobre aquellos que de ninguna manera la causaron”, afirmó en 2011 el gobernador del Banco de Inglaterra, Mervyn King. En 2009 describió así la situación: “Nunca en la historia de las finanzas un número tan pequeño de instituciones han debido tanto dinero a tantas personas. Y cabría añadir que hasta ahora con pocos resultados en materia de reformas”.

a escala nacional y mundial. La TTF podría financiar puestos de trabajo del sector público y reducir el desempleo así como servicios públicos como el transporte público, escuelas, atención médica, y el apoyo a las naciones para que cumplieran su compromiso de alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM).

Partidarios de la tasa sobre las transacciones financieras

Numerosos Gobiernos, organizaciones sindicales, grupos de la sociedad civil y economistas apoyan la TTF. En marzo de 2011, el Parlamento Europeo votó a favor de la aplicación de una tasa sobre las transacciones financieras en toda la Unión Europea; en septiembre, la Comisión Europea dio a conocer una propuesta de legislación que abarca las transacciones de acciones, bonos y productos derivados. Más de 1.000 economistas como Joseph Stiglitz, Paul Krugman y Amartya Sen, han avalado una TTF. Muchos Gobiernos nacionales ya cuentan con alguna forma de TTF, o están pensando seriamente en su propia tasa sobre las transacciones financieras. Alemania y Francia defienden una TTF de la zona euro. Más de tres cuartas partes de los países del G20, como el Reino Unido, Francia, Alemania, Brasil, Sudáfrica y la India, ya aplican una TTF limitada para determinadas transacciones.

Las organizaciones de la sociedad civil, como sindicatos, organizaciones no gubernamentales, ecológicas y de desarrollo así como otras agrupaciones como Oxfam, Barnardos, World Wildlife Fund, Amigos de la Tierra, 350.Org, el Ejército de Salvación y el Movimiento Okupa apoyan la tasa sobre las transacciones financieras.

Conclusión

Se requieren planteamientos innovadores para hacer frente a los problemas medioambientales y las desigualdades sociales agravadas por las prácticas del sector financiero. Una tasa sobre las transacciones financieras será de gran ayuda para incrementar los ingresos del sector público, podría contribuir a luchar contra la pobreza y a financiar el desarrollo y las medidas a favor del clima a escala mundial. Esta tasa no grava a los ciudadanos comunes y corrientes, sino que aplica un impuesto a determinadas transacciones financieras y al sector que originó la crisis financiera.

1. De acuerdo con el Instituto Austriaco de Investigación Económica, una tasa sobre las transacciones financieras a escala mundial del 0,1% podría generar entre 410 mil millones y 1,060 billón de dólares estadounidenses por año.

2. Los documentos de la reunión del G20 en Cannes sobre “Financiamiento Innovador para el Desarrollo y el Clima”, afirma con respecto a la tasa sobre las transacciones financieras que “varios informes ya han confirmado su viabilidad técnica (FMI, Grupo Consultivo de Alto Nivel sobre la Financiación del Cambio Climático (AGF), informe Gates, Grupo Piloto sobre Financiamiento Innovador para el Desarrollo)”.